

Explicación de Hebreos 2:18

**Pues en cuanto
él mismo padeció
siendo tentado,
es poderoso para
socorrer a los
que son tentados.
-Hebreos 2:18**

bibliabendita.com

[Volver al Libro Hebreos](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación y Significado y Estudio del Versículo 18, Capítulo 2, Libro de Hebreos del [Nuevo Testamento](#) de la Biblia. Autor: Pablo 7□.

Versículo Hebreos 2:18

'Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados.'

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Hebreos 2:18?, la importancia y los estudios que podemos conocer en este versículo:

Hebreos 2:18: La fortaleza del Padecimiento de Jesús

La tentación como un aspecto común de la vida Cristiana

La vida cristiana es un camino de constante lucha espiritual. La tentación es una de las formas en que el enemigo intenta derribarnos. El pecado nos rodea y las tentaciones se presentan a diario. A veces podemos sentirnos débiles en esta lucha, sin embargo, la buena noticia es que no estamos solos en este camino. Hebreos 2:18 nos recuerda que nuestro Salvador, Jesús Cristo, también fue tentado y venció a la tentación. ¿Qué significado tiene para nosotros en concreto esta afirmación?

Jesús: un Salvador que comprende nuestra debilidad

Jesús vino a la tierra para vivir una vida humana y enfrentar las mismas tentaciones que enfrentamos nosotros. Él sabe lo

que se siente ser tentado, pero además de eso, él sabe cómo vencer la tentación. Él es un Salvador que comprende nuestra debilidad y nos hace saber que no estamos solos en nuestra lucha contra el pecado.

La fortaleza del padecimiento de Jesús

En este versículo, se nos dice que Jesús padeció siendo tentado, pero esto no es todo lo que se nos da a conocer. Este versículo también nos muestra que nuestro Salvador es poderoso para socorrer a los que son tentados. La fortaleza de Jesús no solo está en su capacidad de resistir la tentación, sino también en su poder para ayudarnos a nosotros a resistirla. Él no solo vino a la tierra para mostrarnos qué hacer cuando se nos presentan tentaciones, sino también para proporcionarnos el poder para resistirlas.

Reflexión: Debemos confiar en Jesús para vencer la tentación

Como cristianos, debemos poner nuestra confianza en Jesús para vencer la tentación en nuestras vidas. Él es nuestro aliado, nuestro Salvador y nuestro amigo. Él comprende nuestra debilidad y nos provee del poder para resistir el pecado. Debemos estar conscientes de que no podemos vencer la tentación por nuestra propia cuenta y necesitamos de la fortaleza que solo Jesús nos puede ofrecer.

Aplicación en nuestra vida cotidiana

En nuestra vida cotidiana, es importante que estemos conscientes de la tentación que nos rodea y de nuestra necesidad de la fortaleza que solo Jesús nos puede proporcionar. Debemos tener una vida de oración y lectura de la Biblia para poder conectarnos con Jesús y obtener la gracia necesaria para vencer la tentación. También es importante estar en comunidad con otros creyentes para obtener apoyo y

aliento en nuestra lucha contra el pecado.

Resolución de dudas

¿Cómo puede el conocimiento de que Jesús fue tentado ayudarme en mi vida espiritual?

La tentación forma parte de la vida cristiana y es algo que puede desanimarnos en nuestra fe. Saber que Jesús también fue tentado nos alienta a seguir adelante en nuestra búsqueda de santidad. Él es un salvador que comprende nuestra debilidad y nos proporciona el poder para resistirla. Nosotros no estamos solos en esta lucha y podemos confiar en la fortaleza de Jesús para ayudarnos.

¿Cómo puedo aplicar en mi vida cotidiana el poder del socorro que Jesús nos ofrece en Hebreos 2:18?

Podemos aplicar el poder del socorro de Jesús en nuestra vida cotidiana a través de la oración y la lectura de la Biblia. Debemos conectarnos con Jesús y permitir que su gracia y fortaleza nos ayuden en nuestra lucha diaria contra el pecado. También es importante estar en comunidad con otros creyentes para obtener apoyo y aliento en nuestra fe.

Conclusión:

Hebreos 2:18 es un recordatorio de que no estamos solos en nuestra lucha contra la tentación. Nuestro Salvador, Jesús Cristo, también fue tentado y venció la tentación. Él no solo es un Salvador que comprende nuestra debilidad, sino que también nos proporciona la fortaleza y el poder para resistir la tentación. Debemos poner nuestra confianza en él y estar en comunidad con otros creyentes para obtener apoyo en nuestra lucha diaria contra el pecado.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Qué quiere decir el Versículo 18 del capítulo 2 de Hebreos en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)